

ANALELE ȘTIINȚIFICE ALE UNIVERSITĂȚII "AL. I. CUZA" IAȘI
Tom LV, s.II c.Geografie 2009

IMPACTO DE LA POLÍTICA DE RETORNO DEL GOBIERNO RUMANO SOBRE LOS INMIGRANTES QUE SE ENCUENTRAN EN ESPAÑA²³

Mercedes Gordo Márquez

mercedes.gordo@dhis2.uhu.es

Universidad de Huelva (España)

Abstract: This study is a continuation of the ideas presented in the last number of this review. The importance of the Romanian migration in Spain have been distinguished by numerous researchers. The Romanian Government undertaked to assign the Politics of Return of this Migrants. On of the must importants Problems is the evolution of the Cash-Flow remittance. Its dynamics has been growing over 2008 and constituted one of the particularly importants sources of the international values. Beyond this circumstances the Romanian Government displayed under 2006 one campain for the Return of the Migrants. This campain to get in conflict with the project of the improvement of the image of Romania in Spain.

Key words : *immigration, government policies, return, Romania*

1. Introducción

En otro artículo de esta misma revista se expuso que la corriente migratoria desde Rumanía hasta España aparece notablemente subestimada en las estadísticas oficiales del país de origen (Gordo, M. y Márquez, J. A., 2008). No obstante, sus autoridades rumanas son conscientes de que la realidad es bien distinta, y que España se ha convertido en uno de los lugares preferidos por sus nacionales para buscar trabajo y tratar de promocionar su situación socioeconómica. El importante volumen de este flujo, unido a los que se dirigen a otros países, ha generado una gran hemorragia humana que está dejando sin mano de obra a la economía nacional. Para hacer frente a esta situación el

² Este documento recoge parte del trabajo realizado en la ejecución del proyecto I+D *Los contratos en origen de temporada como política de control de flujos migratorios en España. Análisis socioeconómico y regional de los países participantes: el caso rumano*. Dicho proyecto está siendo financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación español (Ref. SEJ2006-14945, 2006 – 2009).

³ El presente artículo es la versión original de otro trabajo que ha sido publicado recientemente bajo la siguiente referencia: GORDO, M. (2008): “¡Volved a Rumanía, por favor! La política de retorno del Gobierno rumano y sus implicaciones en los inmigrantes que se encuentran en España”, en *Cuadernos de Geografía*, nº 84, Valencia, pp. 153 – 198, ISSN 0210-086X.

Gobierno rumano ha impulsado un programa de retorno voluntario. Éste tiene a España como uno de los principales focos de actuación, lo que viene a confirmar que efectivamente los flujos migratorios a este país están notablemente infravalorados en las estadísticas de origen, ya que en caso contrario no tendría sentido el que se llevara a la práctica en territorio español.

El presente artículo ofrece una reflexión sobre el mencionado programa de retorno voluntario y su concreción respecto a los inmigrantes que se encuentran en España. Analiza su viabilidad y los efectos que está teniendo. También aborda las implicaciones que puede tener en las remesas y las contradicciones que se derivaran de la campaña que también se está impulsando por el Gobierno rumano para mejorar la imagen de sus compatriotas en España.

2. La política de retorno impulsada por el Gobierno rumano: la realidad de la emigración del país

Según el *Institutul Național de Statistică* de Rumanía⁴ (INS), entre 2001 y 2007 únicamente 1.743 rumanos habrían emigrado del país con destino a España (Tabla 1), de los cuales el 35% lo habría hecho en el año 2001 (INS, 2007 y 2008). Teniendo en cuenta que el conjunto de las salidas contabilizadas en ese período ascendió a 75.795, sólo el 2% de los emigrantes habría elegido venir a España. Con anterioridad a estas fechas el supuesto carácter “residual” de esta corriente sería aún mayor, pues las estadísticas ni siquiera ofrecen información desglosada para España como destino independiente, viniéndose incluyendo en el apartado “Otros”.

Estos datos chocan frontalmente con los publicados por el Instituto Nacional de Estadística español⁵ (INE), según los cuales entre el 1 de enero de 2001 y el 1 de enero de 2008 el número de habitantes rumanos en España se habría multiplicado por 23, pasando de 31.641 a 728.967 (INE, 2008). En 2008 han superado a los marroquíes y se han convertido por vez primera en el colectivo extranjero más numeroso del país, con el 14% del total de 5.200.577 extranjeros. Así, mientras que el INS señala que en 2007 tan sólo 138 rumanos emigraron a territorio español, el *Padrón de Habitantes* elaborado por el INE recoge que a 1 de enero de ese mismo año habría casi 120.000 rumanos más que en año anterior viviendo en suelo español⁶, un total de 527.019. A 31 de

⁴ www.insse.ro

⁵ www.ine.es

⁶ El Padrón también plantea problemas de subestimación, los cuales son analizados en el artículo *Flujos migratorios de Rumanía a España: lo que las estadísticas rumanas no saben*, el cual se incluye en esta misma publicación.

diciembre de 2007 esta cifra se habría elevado a 603.889 según la información suministrada por el Ministerio de Trabajo e Inmigración de España⁷ (MTIN).

Tabla 1: *Flujos migratorios de rumanos a España según las estadísticas del país de origen y de destino*

AÑO	ESTADÍSTICAS RUMANAS (salidas) (1)	ESTADÍSTICAS ESPAÑOLAS (personas que viven en España)	
		Datos del Padrón de Habitantes (a 1 de enero) (2)	Datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración (a 31 de diciembre) (3)
2001	616	31.641	24.856
2002	172	67.279	33.705
2003	186	137.347	54.688
2004	162	207.960	83.372
2005	139	317.366	192.134
2006	330	407.159	211.325
2007	138*	527.019	603.889
2008	S. d.	728.967*	S. d.

Nota: (*) se trata de datos provisionales. S.d.: sin datos ya que aún no han sido publicados.

Fuente: INS, 2007 y 2008 (1); INE, 2008 (2) y Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTIN), 2008 (3). Elaboración: Gordo, M., 2008.

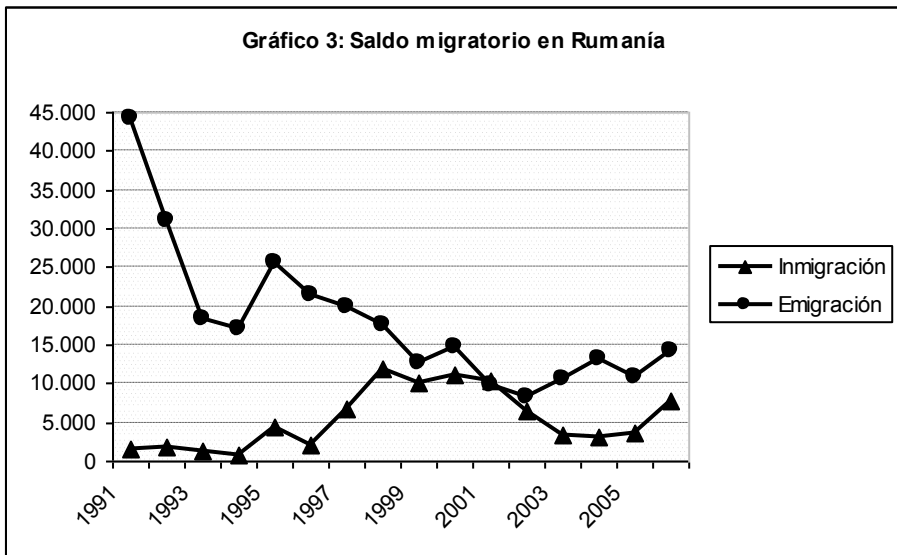
La información ofrecida por las fuentes españolas parecen ser más acorde con la realidad y con la opinión de los propios investigadores rumanos, que llegan a calificar la emigración de su país como “alarmante” (VV. AA, 2008). Es más, si efectivamente la corriente migratoria se correspondiera con las cifras oficiales barajadas por el INS, el Gobierno rumano no se habría visto obligado a impulsar una política de retorno voluntario para sus conciudadanos... y lo ha hecho.

Esta hemorragia de población tras la caída del muro de Berlín en 1989, cifrada por algunas fuentes en 2.700.000 de rumanos (*Las Provincias*, 13 de enero de 2007), no alcanza a ser compensada con la inmigración que recibe Rumanía. Entre 1991 y 2006 habrían entrado en el país 86.226 inmigrantes, el 54% de los cuales serían hombres. Por países de origen, los procedentes de la República Moldava son los que vienen representando el principal colectivo, 4.349 en el año 2006, el 56% de las 7.714 llegadas que se produjeron (INS, 2006 y 2007). Razones geográficas, históricas y económicas explican esta corriente y su importancia. Alemania, Italia, Estados Unidos, Francia o Canadá son otras procedencias comunes, principalmente asociadas a una emigración de retorno. Las

⁷ www.mtin.es

edades de los inmigrantes se encuentran comprendidas fundamentalmente entre los 26 y los 50 años, tramo que representaba en 2006 el 61% del total (INS, 2006).

Según las estadísticas oficiales, el saldo migratorio viene siendo negativo, ya que en ese mismo período de 1991 a 2006 las salidas alcanzarían las 289.898 (INS, 2006 y 2007). El balance entre entradas y salidas en esos años daría como resultado una pérdida de 203.672 personas. Éstas se concentrarían muy especialmente en los años posteriores a la caída del régimen comunista, donde se puede observar una fuerte brecha que se habría reducido notablemente a partir del siglo XXI, sobre todo por una supuesta reducción de la emigración.



Fuente: datos de 1991 a 2005 se basan en INS, 2006; los datos de 2000 a 2006 proceden de INS, 2007. *Elaboración:* Gordo, M., 2008.

Sin embargo, como reflejan las estadísticas españolas (Tabla 1), Rumanía sigue perdiendo población a un fuerte ritmo, muy especialmente personas en edad laboral. Esto supone una importante rémora para el país. Los investigadores rumanos subrayan el grave problema de la fuga de cerebros y sus implicaciones económicas y sociales. Insisten en la gran pérdida que supone para el país el hecho de que la población con un alto nivel de formación emigre. Consideran que este éxodo se podría intensificar en los próximos años, en el nuevo contexto de integración europea y de total libertad de circulación, si no se adoptan políticas adecuadas de creación de empleo interno que hagan interesante para los especialistas el permanecer en el país, contribuyendo así a la mejora de la economía nacional (VV. AA, 2008).

Pero Rumanía no sólo necesita personal altamente cualificado. El importante volumen de su emigración internacional ha dado como resultado que también se necesite mano de obra para cubrir puestos de trabajo menos técnicos, como por ejemplo peones para la construcción. Este sector se muestra muy dinámico, tanto por las obras civiles impulsadas por el Gobierno y cofinanciadas por la UE para corregir las carencias infraestructurales, como por las derivadas del sector privado. Importantes constructoras españolas se están instalando en el país para aprovechar este mercado. En el sector servicios también está apareciendo gran número de puestos de trabajo que demandan mano de obra.

A fin de atender esta necesidad de fuerza de trabajo el Gobierno rumano ha optado por tres soluciones. Por un lado dificultar, en la medida de sus posibilidades, la salida de la mano de obra⁸. Por otro favorecer la entrada en el país de inmigrantes, como los asiáticos. Pero sobre todo su principal baza es tratar de conseguir que los rumanos retornen y sean ellos quienes ocupen las vacantes laborales: “Si tenemos déficit de fuerza de trabajo es preferible conseguir que los rumanos vuelvan a casa, antes que traer mano de obra de Asia, África u otras partes”, declaraba el Ministro rumano de Trabajo y Solidaridad Social, Paul Pacuraru (*Diario de Noticias*, 8 de abril de 2008). Para ello han iniciado una campaña que les ha llevado a visitar las ciudades españolas en las que se concentra un mayor número de sus compatriotas⁹. Así, el 12 de abril de 2008 una delegación rumana inició en Castellón una gira para darles a conocer las posibilidades de empleo que tienen en su país, “los puestos de trabajo vacantes en Rumanía, las tendencias de evolución del mercado de trabajo, las oportunidades para abrir un negocio, para su financiación, uso de fondos europeos y formación profesional” (*Diario de Noticias*, 8 de abril de 2008). “«Necesitamos que vuelvan. Faltan soldadores, gente que ponga a funcionar las máquinas, que labre la tierra, que dirija una obra...», explicaba Catalin Boicu, agregado cultural de la embajada de Rumanía en España. «Les explicaremos cara a cara que el país ha cambiado y que estamos mejor que hace cinco años. Aún no podemos ofrecer los sueldos de aquí, pero a cambio, la vida es más barata, y estás en casa»” (*El País*, 10 de abril de 2008), y tendrían un empleo fijo.

⁸ Los agricultores de la provincia de Huelva (España) vienen teniendo problemas para seleccionar trabajadoras en Rumanía. En la campaña fresera 2007/2008 querían contratar 11.598 trabajadoras nominativas (repetidoras) y 10.977 genéricas (personas que participan por primera vez en la campaña). El Subdelegado del Gobierno en Huelva tuvo que pedirles que redirigieran parte de estas últimas ofertas a otros países, ya que de ellas la Administración rumana sólo garantizaba la contratación de 4.000 personas (*Huelva Información*, 22 y 23 de octubre de 2007).

⁹ En febrero de 2008 tuvo lugar una iniciativa similar en Italia (*El País*, 7 de abril de 2008).

Las autoridades rumanas insisten en que el país al que regresarán no es el que dejaron, y es cierto. Las inversiones extranjeras han incluido a Rumanía entre sus objetivos, máxime desde su adhesión a la UE. En los últimos años muchos indicadores socioeconómicos han mejorado considerablemente. El dinamismo mostrado por la economía ha generado un número importante de puestos de trabajo, provocando que la tasa de desempleo haya descendido del 8,8% en 2001, al 4,1% en 2007 (INS, 2008). Los ingresos de los hogares se han incrementado en casi un 40% entre 2005 y 2007, pasando de los 1.212 lei¹⁰ a los 1.687. La pensión media que recibían de la seguridad social en 2007 era de 389 lei, un 58% mayor que la percibida en 2005 (INS, 2008). Esta mayor liquidez ha hecho posible que cada vez más hogares cuenten con determinados bienes de consumo, como televisores, lavadoras y coches. Sirva de ejemplo que mientras en 2005 por cada 100 hogares había 98 televisores, los datos provisionales para 2007 apuntan que habría 124 (INS, 2008). También ha aumentado el consumo de alimentos como la carne, la fruta y verdura, los huevos, el agua mineral y los refrescos. En definitiva, todos estos datos dan muestra de las mejores condiciones en las que vive la población en Rumanía.

No obstante, los salarios continúan siendo muy bajos en comparación con los del resto de Europa. Así, en el año 2006 los ingresos medios anuales de un trabajador en Rumanía eran de 3.938 euros, mientras que en España ascendían a 21.150 euros, cinco veces más (INS, 2008). Además, como ha señalado Angela Placsintar, presidenta de la Asociación de Inmigrantes de Países del Este, “sabemos que hay mucha oferta en sectores como las infraestructuras o la construcción y muchos ciudadanos estarían de acuerdo en regresar si les ofrecen salarios fijos de entre 700 y 800 euros, pero también es cierto que las ofertas de empleo femenino son escasas y poco remuneradas, lo cual no favorecería a las familias” (*Las Provincias*, 12 de abril de 2008). También hay que tener en cuenta que entre aquéllos que han hecho venir a sus familias, que tienen pareja en España, como en el caso de los matrimonios mixtos, las reticencias a regresar serán mayores.

¿Cuántos rumanos aceptarán volver en estas condiciones? Según el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) *Perspectivas de las Migraciones Internacionales 2008*, tanto las políticas de los países de acogida y de origen de inmigrantes destinadas a fomentar el retorno tienen hoy por hoy poco éxito. Destaca que en la mayoría de los casos, los determinantes individuales son primordiales en la decisión (*Europa Press*, 10 de septiembre de 2008). A pesar de ello, el Ministro de

¹⁰ En los últimos años un euro se viene cambiando a entre 3,4 y 3,6 lei (INS, 2008).

Trabajo rumano, Paul Pacuraru, se mostraba optimista al comienzo de la campaña, afirmando que según informaciones del Consulado de Rumanía en Castellón, muchísimos de sus nacionales estaban interesados en las ofertas (*Diario de Noticias*, 8 de abril de 2008). Sin embargo, los resultados hasta la fecha hacen indicar que serán pocos los que decidan regresar. Por ejemplo, el presidente de la asociación de rumanos de Valencia Asrova-Carpatina, Gabriel Enathe, explicaba: “Algunos han vuelto, pero muy poca gente, ya que aquí tienen su vida, en muchos casos una casa o un trabajo fijo, bueno. Resulta difícil dejarlo todo para empezar de nuevo” (*Las Provincias*, 17 de junio de 2008). En Italia el programa de retorno tampoco ha cosechado mejores éxitos e incluso se ha calificado de fracaso, pues “apenas una treintena de los rumanos que residían en Roma llamaron a la puerta de la beca laboral puesta en marcha por el Ayuntamiento de esta ciudad. Se esperaban unos 3.000” (*El Economista*, 15 de septiembre de 2008).

En cualquier caso no hay que descartar que esta tendencia cambie de signo en un corto plazo. La eufemísticamente denominada “desaceleración” de la economía española, ya reconocida como crisis, puede limitar las posibilidades de empleo de la población rumana, y de los extranjeros en general. Precisamente el sector que más se está viendo afectado por la crisis, el de la construcción, es el que más empleo está destruyendo. Tal vez sea preferible quedarse en España que volver a Rumanía porque la diferencia salarial lo hace atractivo pero, ¿y si en España no encuentran empleo y disponen de oportunidades laborales estables en su país de origen? Quizás algunos se lo vuelvan a pensar. Puntualizar que los que opten por el regreso no podrán beneficiarse de las ayudas aprobadas por el Gobierno español para favorecer la salida de la población extranjera¹¹, ya que de ellas están excluidos los nacionales de los países que formen parte de la UE.

3. La cuestión de las remesas

Las autoridades rumanas deben ser conscientes de que si sus compatriotas decidieran acogerse al programa de retorno voluntario, las remesas que actualmente recibe su país se resentirían. Por tanto, cabría preguntarse si estos envíos de dinero son importantes. ¿En cuánto están valoradas las remesas

¹¹ Se encuentran recogidas en el Real Decreto-Ley 4/2008, de 19 de septiembre, sobre abono acumulado y de forma anticipada de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros no comunitarios que retornen voluntariamente a sus países de origen (BOE núm. 228, de 20 de septiembre de 2008). Su objetivo es eliminar competidores para la mano de obra española, en un contexto marcado por el mencionado aumento del desempleo. Quienes decidan acogerse a estas ayudas podrán volver a sus países cobrando anticipadamente y de forma acumulada, en dos meses, el importe de las prestaciones por desempleo a que tuvieran derecho. El Ministro español de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho, estima que podrían utilizar esta vía entre 10.000 y 15.000 personas, no esperando que se dé un retorno masivo (*El País*, 7 de septiembre de 2008).

que salen de España con destino a Rumanía? En el año 2007 esta cantidad ascendió a 561 millones de euros (Remesas.org, 2008), una cifra nada despreciable. Así, una manifestación más de la creciente importancia del colectivo rumano entre el conjunto de extranjeros que residen en España está precisamente en el volumen del envío de remesas.

Desde que el Banco de España¹² elabora estadísticas al respecto, Rumanía ocupa el cuarto lugar como país receptor de las remesas que salen de este país (Tabla 2). No obstante, y a pesar de esta importante posición, llama la atención que no tengan un protagonismo aún mayor, más en consonancia con su peso demográfico. Lo mismo puede decirse de Marruecos, mientras que los nacionales de Colombia, Ecuador y Bolivia, que cuentan con menos efectivos en territorio español, acaparan el principal montante de estos envíos. Los analistas suelen explicar esta “discreta” posición de Marruecos y Rumanía aludiendo a que estos extranjeros usan en mayor medida los canales informales para enviar los ahorros (Remesas.org 2007a y 2008), los cuales escapan al control del Banco de España. De esta forma ellos mismos podrían llevar el dinero, dada la relativa cercanía geográfica de sus países, lo enviarían con algún familiar o amigo, etc. En este sentido, el 17 de abril de 2008 el diario rumano *Evenimentul Zilei* publicaba que la mayoría de los emigrantes del país realiza al menos un viaje al año a Rumanía para estar con sus hijos y con el resto de familiares que dejan allí.

Existen otras justificaciones generales que tratan de explicar la falta de concordancia entre el peso demográfico de los extranjeros y el volumen de las remesas que envían a su país de origen. Por ejemplo, se señala la menor propensión a enviar remesas de algunas nacionalidades, no por cuestiones egoístas o de insolidaridad, sino porque han disfrutado en mayor medida de reagrupaciones familiares. No tendrían necesidad de enviar remesas porque su familia ya estaría en España (Remesas.org 2007a). Si bien esta teoría puede aplicarse a los marroquíes, plantea ciertas dudas respecto a los rumanos, principalmente por la juventud de esta corriente migratoria hacia España. De hecho, sólo un 8,37% de la población rumana en España a 31 de diciembre de 2007 era menor de 16 años y un 0,17% sería mayor de 65 años, cifras bastante más reducidas que las que presenta el conjunto de los extranjeros, que se sitúa en el 12,66% y 3,99% respectivamente (MTIN, 2008). Aún así es una hipótesis que no hay que descartar, pues parte de los desplazamientos de este colectivo están protagonizados por familias enteras de etnia gitana, muchas de las cuales no aparecen registradas en las estadísticas. Además, la menor distancia geográfica, y el consiguiente menor coste del viaje, permite que los rumanos tengan más

¹² www.bde.es

posibilidades de reunirse con su familia en España que un latinoamericano, sobre todo ahora que disfrutan del Régimen Comunitario. Los encuentros no tendrían por qué tener una vocación de permanencia en el país, sino simplemente una visita temporal en la que tendría lugar la transferencia mano a mano de los ahorros.

Tabla 2: Principales países de destino de las remesas que salen de España

PAÍS	2005 (1)		2006 (2)		2007 (3)	
	Millones €		Millones €		Millones €	
Colombia	1.289	26,1	1.341	19,7	1.431	17,6
Ecuador	1.241	25,1	1.157	17,0	1.301	16,0
Bolivia	571	11,6	735	10,8	951	11,7
Rumania	467	9,5	490	7,2	561	6,9
Marruecos	436	8,8	415	6,1	528	6,5
Brasil	264	5,3	306	4,5	407	5,0
República Dominicana	317	6,4	388	5,7	398	4,9
Resto del mundo	350	7,2	1.975	29,0	2.554	31,4
TOTAL	4.935	100,0	6.807	100,0	8.131	100,0

Nota: a principios del año 2007 el Banco de España revisó sus datos de las remesas para el año 2005 al objeto de aplicar la nueva metodología con la que en la actualidad se elabora estas cifras. La información que aquí se ofrece es la ya revisada: 4.935 millones de euros frente a los 4.614 iniciales (Remesas.org, 2007a).

Fuente: Remesas.org 2007a (1), 2007b (2) y 2008 (3). Elaboración: Gordo, M., 2008.

Otro argumento utilizado es que la mayor dificultad que pueden tener determinadas nacionalidades para acceder a los empleos mejor remunerados se traducirían en que dispondrían de menos recursos para remesar (Remesas.org, 2007a). Años atrás esta hipótesis no resultaba muy sólida en el caso de los rumanos. Diversos autores han apuntado la buena consideración que en muchos casos se tenía de estos trabajadores. Por ejemplo, Rafael Viruela ha señalado que el nivel de instrucción y formación profesional de los ciudadanos de los países poscomunistas en general ha facilitado su acceso al mercado de trabajo, pese a lo cual la mayoría de rumanos ocupa “trabajos no cualificados, tanto de la economía formal como en la informal, en los que tienen muy pocas oportunidades de promoción laboral” (Viruela, R., 2002: 248). Apuntaba además que la mejor inserción laboral de los rumanos en comparación con la de otros colectivos se debía también a su percepción como disciplinados y a las preferencias empresariales por una mano de obra más dócil, que se afiliaba menos a los sindicatos, y era menos reivindicativa, pues al llevar menos tiempo en España desconocían la normativa laboral (Viruela, R., 2003). La propia situación administrativa en la que se encontraban muchos de ellos, sin las autorizaciones de residencia y trabajo exigidas por la legislación española de extranjería, tal y como ha quedado demostrado en los distintos procesos extraordinarios de regularización,

contribuían a su carácter sumiso, ya que tenían miedo a perder el empleo y tener que enfrentarse a la búsqueda de otra ocupación.

Sin embargo, como se analizará en el siguiente apartado, esta imagen positiva del rumano ha cambiado en los últimos años. Los empresarios han dejado de incluirlos entre sus preferidos. Por el contrario, la adhesión de Rumanía a la UE en 2007 puede aumentar las posibilidades de empleabilidad de estos nacionales. Los trabajadores por cuenta propia ya han dejado de registrarse por la legislación de extranjería y disfrutan del Régimen Comunitario, que los asemeja a los españoles. Si no hay una moratoria, a partir de 2009 los rumanos que quieran trabajar por cuenta ajena también podrán hacerlo sin obtener previamente las autorizaciones exigidas por extranjería. Esto significa que podrán buscar trabajo en lo que quieran, no teniendo que conformarse con los trabajos normalmente ocupados por la población en situación administrativa irregular. No obstante, cosa distinta será que consigan acceder a esos empleos deseados, sobre todo en el contexto actual de crisis económica y destrucción de puestos de trabajo.

4. La campaña para mejorar la imagen de los rumanos en España: contradicciones con la política de retorno

Como se ha adelantado en el epígrafe anterior, la imagen positiva que en España se tenía de los rumanos se ha visto seriamente deteriorada en los últimos años. En ello ha jugado un papel importante las noticias aparecidas en los medios de comunicación en relación a los delitos cometidos por este colectivo, la ocupación de viviendas y los asentamientos que protagonizan tanto en el medio urbano como en el rural. La tensión informativa puesta sobre estos hechos, en ocasiones desproporcionada, alimenta prejuicios y generalizaciones de comportamientos negativos a toda la población rumana. En consecuencia, el rechazo hacia estos nacionales ha crecido, no sólo entre los empresarios, sino también entre la población española en general.

Para contrarrestar esta visión el Gobierno rumano ha puesto en marcha recientemente una campaña multimedia¹³ que “establece similitudes entre la oleada migratoria de españoles en los años sesenta y la inmigración rumana que ha encontrado en nuestro país uno de los lugares preferentes para instalarse” (*La Razón*, 24 de septiembre de 2008). Se inició el 23 de septiembre de 2008 bajo el

¹³ En Italia también se acaba de lanzar una campaña con el mismo objetivo: lavar la imagen de los inmigrantes rumanos. No hay que olvidar que Italia ha sido, junto con España, otro de los principales destinos de los flujos migratorios que han partido de Rumanía en los últimos años. Además, el Gobierno de Berlusconi está censando a la población gitana.

lema *Hola soy rumano, juntos hacemos un buen equipo*. Incluye una serie de anuncios que aparecen en la televisión, radio, periódicos y carteles; actividades culturales; y un documental. Y es que la comunidad rumana se ve perjudicada por la manera que tienen los medios de comunicación de reflejar solamente los errores que han cometido algunos de sus integrantes. Los creativos de la campaña, la agencia Saatchi & Saatchi, consideran que el conocimiento sobre los ciudadanos rumanos resulta suficiente para vencer las reticencias: “En nuestros estudios previos – explican- comprobamos que los españoles que trabajan con rumanos los tienen en muy buena consideración. Los prejuicios aparecen entre los que no los han tratado directamente” (*El País*, 24 de septiembre de 2008).

Los anuncios son tres. Uno recoge a una muchacha rumana que trabaja como ayudante sanitaria en una ambulancia. En otro se ve a un hombre y a una mujer que trabajan en una granja de cerdos y caballos cuyo dueño está encantado con ellos. El tercero es un director de hotel, del que el dueño de la cadena está orgulloso. Al final de cada spot y al pie de cada anuncio aparece el eslogan *Hola, soy rumano* y tres manos abiertas cada una con un color de la bandera rumana: rojo, amarillo y azul. Estas imágenes se han visto rodeadas por la polémica nada más salir, en especial entre el propio colectivo rumano.

Para Miguel Fonda, presidente de la Federación de Asociaciones Rumanas, las caras que se muestran en la campaña “están lejos de ser las del rumano medio que vive en España. Son todos líderes de empresas, enfermeras, directores de hotel. «Con quien hay que integrarse es con el obrero que tiene la mano llena de callos» [...] «Me parece perfecto que se haga una campaña por la integración pero las imágenes están alejadas del rumano que aquí conocemos»” (*El País*, 24 de septiembre de 2008). Por otro lado, el colectivo gitano rumano se ha indignado porque no aparecen reflejados en los anuncios: “Es indignante que el Gobierno rumano nos ignore”, afirmaba Daniela Radu, representante de la asociación Rrom Madrid (*El País*, 24 de septiembre de 2008). El diario español *La Razón* (25 de septiembre de 2008) publicaba un artículo en el que Quim Monzó se preguntaba “¿por qué no aparece ni un gitano rumano en los anuncios? ¿No los consideran rumanos? ¿O no los consideran defendibles? Sea por lo primero o sea por lo segundo, la campaña publicitaria, debilitada por esa contradicción, cae estrepitosamente por los suelos”.

La embajadora de Rumanía en España, María Ligor, rechazaba que los anuncios fueran racistas. Declaró: “Nos preocupa la imagen distorsionada que puedan tener los españoles del rumano por los gitanos que están en la calle porque no corresponde con la gran mayoría que trabaja y vive con normalidad y sin problemas” (*La Razón*, 24 de septiembre de 2008). También afirmó: “El

objetivo es hacer emerger a la mayoría silenciosa que hay detrás de los muchos rumanos honrados que viven en España y hemos preferido no hacer la campaña para los gitanos, que son minoría” (*El País*, 24 de septiembre de 2008). Según sus datos, estima que esta población rondará el 10%, pero Rrom Madrid eleva la cifra al 50%.

Al margen de estas consideraciones, lo que llama la atención es por qué el Gobierno rumano ha puesto en marcha esta iniciativa si lo que realmente pretende es que sus compatriotas regresen a su país, si persigue que contribuyan a sacar adelante la economía nacional desde dentro. Esta campaña de lavado de cara de sus inmigrantes (*El País*, 24 de septiembre de 2008) resulta contradictoria con estos propósitos, pues de resultar efectiva, si realmente mejora la imagen de los rumanos en España, sus posibilidades de empleabilidad en este país también mejorarán. Los empresarios volverán a incluirlos entre sus colectivos predilectos y el tener más facilidades para encontrar un empleo dificultará que quieran regresar a Rumanía, donde los salarios son más bajos.

A la luz de estos datos todo parece indicar que las autoridades rumanas son conscientes del poco eco que tendrá en España su política de retorno. De hecho, el que el plan de regreso se llevara a cabo en plena campaña electoral en Rumanía, unido a las recientes inconsistencias, hace pensar que se trató más bien de una decisión de cara a la galería, un gesto para captar votantes. Por tanto, conscientes de que probablemente sus nacionales no regresarán, intentan que puedan disfrutar de mejores condiciones en los lugares de destino. En este sentido Rocío Ruiz (*La Razón*, 24 de septiembre de 2008) ha señalado que la operación de cambio de imagen es fruto del temor del Gobierno rumano a que la desaceleración de la economía en la que está inmersa España pueda empeorar la situación de sus compatriotas en este país. Dos serían las razones. Por un lado porque un gran número de los rumanos que se encuentran en este país trabaja en el sector de la construcción, uno de los más afectados por el aumento del desempleo. Por otro, temen que el Gobierno español amplíe la moratoria para la libertad de circulación laboral a los rumanos que quieran trabajar por cuenta ajena, la cual en principio expiraría a partir del 31 de diciembre del año 2008.

5. Conclusiones

Los flujos migratorios han supuesto para Rumanía una importante sangría humana. Aunque las estadísticas oficiales no reflejan esta realidad, subestimando de manera escandalosa el volumen de esta corriente, las autoridades del país son conscientes de que las cifras son otras. Sus efectivos laborales así lo indican. El país, en plena pujanza económica, con un notable nivel de creación de empleo, carece de efectivos que puedan ocupar esos puestos

de trabajo. Necesitan tanto personal cualificado como mano de obra sin esos conocimientos técnicos, pues prácticamente todos los sectores productivos son deficitarios de brazos y cerebros.

Para hacer frente a esta situación el Gobierno rumano ha adoptado varias medidas. Por un lado está poniendo trabas a que su población siga emigrando, aspecto que se le complica por la adhesión del país a la UE y la libertad de circulación de la que ya disfrutaban sus nacionales, aunque a efectos laborales aún está limitada para los trabajadores por cuenta ajena. Otra medida es fomentar la llegada de inmigrantes. Sin embargo, la iniciativa estrella es lograr que sus compatriotas en el extranjero inicien el viaje de regreso. Prefieren que sean éstos y no otros los que atiendan las ofertas laborales. A tal fin, el 12 de abril de 2008 una delegación del Gobierno rumano inició una gira por las ciudades españolas en las que se concentra un mayor número de sus compatriotas. El objetivo era darles a conocer las posibilidades de empleo que tienen en su país, insistiendo en que el país al que regresarán no es el mismo del que tuvieron que emigrar. Sin embargo, los salarios allí siguen siendo bastante más bajos de los que pueden conseguir en España.

Por ahora se desconoce cuántos aceptarán volver. En gran medida ello dependerá de los resultados que vayan obteniendo los que decidan acogerse a este regreso voluntario, de cómo sea lo que se ha denominado “efecto llamada del retorno” (*Las Provincias*, 13 de enero de 2007). Otra cuestión igualmente determinante será los efectos que tenga la desaceleración económica que padece España sobre los inmigrantes rumanos que se encuentran en el país. En este sentido hay que destacar lo contradictorio que resulta que el propio Gobierno rumano haya puesto en marcha paralelamente una operación de cirugía estética de sus emigrantes. Es decir, han iniciado, tanto en España como en Italia, una campaña para mejorar la imagen de sus compatriotas en estos países. De saldarse con resultados positivos, los rumanos aumentarían sus posibilidades de encontrar un empleo en estos países, o incluso mejorarían los que ya tienen, lo que reduciría su interés por regresar a Rumanía, sobre todo sabiendo que allí los salarios son más bajos. Así, la medida hace pensar en que hay poco convencimiento de que los rumanos quieran volver a su país. Parece que esperan repescar a pocos de sus emigrantes.

Al mismo tiempo hay que valorar si la política de retorno compensa el dinero que Rumanía dejaría de percibir en concepto de remesas. Las autoridades de Rumanía deben plantearse si el papel que los rumanos retornados jugarán en la economía nacional, sus niveles de productividad y demanda de bienes y servicios, permitirá compensar los ingresos que el país dejaría de percibir en concepto de remesas. Como se ha señalado, los envíos de dinero realizados

desde España a este país son importantes, 561 millones de euros en 2007, más aún si tenemos en cuenta las remesas informales, las cuales escapan a las estadísticas oficiales.

Habrà que esperar para conocer los resultados de las iniciativas planteadas.

Referencias

- Mercedes Gordo – Marquez, Marquez J. A.** (2008): *Flujos migratorios de Rumanía a España: lo que las estadísticas rumanas no saben*, en *Analele Științifice ale Universității «Alexandru Ioan Cuza»*, nº 54, Sect. II-c – Geografie, Iași (Rumanía), pp. 181 - 196.
- Viruela, R.** (2002): *La nueva corriente inmigratoria de Europa del Este*, en *Cuadernos de Geografía*, nº 72, Valencia, pp. 231-258
- ***INE, Instituto Nacional de Estadística de España (2008): “Población por nacionalidad, comunidades y provincias, sexo y año”, en *Principales series de población desde 1998*, www.ine.es
- ***INS, Institutul Național de Statistică (2006): *Anuarul Demografic al României 2006*, Institutul Național de Statistică de România, București (România).
- *** (2007): *Anuarul Statistic al României 2007*, Institutul Național de Statistică de România, București (România).
- *** (2008): *Romania in Figures. Statistical Abstract*, Institutul Național de Statistică de România, București (România).
- *** MTIN, Ministerio de Trabajo e inmigracion (2008): *Anuario Estadístico de Inmigración 2007*, extranjeros.mtin.es
- *** Remesas.org (2007a): *Las remesas que envió España a Bolivia representaron el 5,6% de su PIB en 2005*, remesas.org/donde.html
- *** (2007b): *Ranking de destinos de las remesas de España en 2006*, remesas.org/donde06.html
- *** (2008): *Ranking de destinos de las remesas de España en 2007. Actualizado a 20-07-2008*, remesas.org/donde07.html
- *** (2003): “La emigración de la Europa poscomunista: su incidencia en el País Valencià”, en *Saitabi*, nº 53, pp. 187-214.
- *** VV. AA. (2008): *Knowing Romania, Member of the European Union*, Romanian Academy, Romanian Statistical Society, Romanian Institute of Statistics and National Foundation of Arts and Science, București (Romania).

Nota: las referencias hemerográficas están recogidas en el propio texto.